

## Introducción Monográfico Arteterapia y Museos

Tania Ugena Candel<sup>1</sup>

Es una satisfacción introducir el Monográfico *Arteterapia y Museos* ya que recoge cinco interesantes artículos totalmente alineados con los informes de la Organización Mundial de la Salud (Fancourt y Finn, 2019; Fancourt et al., 2023; y Zbranca et al., 2022), elaborados a partir de una exhaustiva revisión de estudios realizados en Reino Unido, Estados Unidos y la Unión Europea, que demuestran los importantes beneficios de las actividades artísticas y culturales para la salud, el bienestar subjetivo y de la comunidad.

Los artículos de este Monográfico evidencian, también, el potencial de las artes en los espacios relacionales de importantes instituciones museísticas españolas, generadoras de intercambio y diálogo entre las experiencias estéticas y vitales de artistas y públicos.

Estos encuentros desarrollados en tiempos dilatados, dotan a los proyectos que aquí se atesoran de una valía añadida por su carácter transformador y emancipador, en base a la mediación de profesionales de la arteterapia, el arte y la educación. La acción profesional reverbera en el modo en que los colectivos que participan en los diferentes proyectos habitan el espacio del museo, se vinculan con el grupo y se responsabilizan de su proceso de mirar/se para re/conocer/se.

La producción de significados a través de las metáforas que posibilitan las artes resuena en las trayectorias vitales desde el cuidado de una óptica restauradora que cuestiona las creencias limitantes y desmovilizadoras. Al tiempo que invita a posicionarse en el extrañamiento y a abrazar la curiosidad para narrar historias de vida desde una perspectiva autónoma y capacitante. Explorando, además, los territorios de libertad que brinda el arte y recorriendo sus caminos hacia el cambio personal y social.

Es, este, un viaje de ida y vuelta, como algunos cantes flamencos, puesto que transitar estos territorios supone un acto de resistencia a las convenciones estereotipadas sobre cómo pensar, sentir y hacer desde el arte, generando relatos alternativos que contribuyen a enriquecer la identidad de todas las personas que forman parte de estos proyectos.

Así, desde un planteamiento *a/r/tográfico* y en el ámbito de la salud mental, nos acercamos al magnífico proyecto artístico y educativo, *La rara troupe*, gestado en el Departamento educativo del Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (MUSAC). Un grupo de creación audiovisual autónomo cuya experiencia, llevada a cabo entre 2012 y 2021, con foco en el método de la *video carta*, podemos conocer de la mano de Belén Sola.

Por su parte, Alberto Gamoneda nos acerca a una propuesta de acción-participación con el programa *Un Museo hecho a medida*, que viene desarrollando el Área de Educación del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza desde el año 2008 hasta la actualidad. Su modelo de trabajo aglutina múltiples proyectos, entidades y participantes; y visibiliza una panorámica imprescindible para quienes entienden los museos y la cultura como espacios de cuidado, salud y bienestar.

En esta línea, Alberto Córdón, aboga por la *Receta cultural* y sintetiza cuál es el papel de la arteterapia como agente de unión y recurso activo de la salud en espacios culturales y museos. Una prescripción que enlaza con la salutogénesis y el modelo de activos en salud, que son ejes vertebradores del Organismo Autónomo Madrid Salud del Ayuntamiento de Madrid, en algunos de cuyos Centros Municipales de Salud Comunitaria se han desarrollado diferentes proyectos de arteterapia y museos que se recogen en los dos últimos artículos de este monográfico.

Es el caso de Ruth Miras, en tránsito por *Travesías* del duelo migratorio de jóvenes migrantes no acompañados. Un excelente proyecto de intervención e investigación que pivota en la formación a profesionales, la sensibilización a la población general y la atención terapéutica a través del arte y la arteterapia, en diálogo y colaboración con la Casa Árabe y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Junto a mis compañeras, Ana Serrano y Andrea López, mostramos los resultados del proceso de investigación seguido entre 2017 y 2018, con diferentes grupos de mujeres; con objeto de favorecer su bienestar psicológico y emocional, reducir los malestares de la vida cotidiana y apoyar la creación de vínculos grupales mediante la arteterapia. Una maravillosa oportunidad de trabajo conjunto, en el que tejimos redes con diversas asociaciones en alianza con el Museo Sorolla y el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza. Alberto Córdón y Alberto Gamoneda facilitaron, respectivamente, el proceso seguido, desde ambos Museos.

<sup>1</sup> Universidad Antonio de Nebrija  
<https://orcid.org/0000-0002-3133-1342>  
E-mail: [tugena@nebrija.es](mailto:tugena@nebrija.es)

Todas las experiencias relatadas y fundamentadas en estos artículos, la literatura específica sobre arteterapia y museos, así como mi perspectiva como educadora y arteterapeuta *freelance* del Área de Educación del Museo Nacional del Prado desde el año 2017, donde he podido participar en el co-diseño, puesta en marcha y desarrollo de distintos proyectos con encuadre en los *Programas de Comunidad* del Museo, me llevan a reconocer el poder mágico del espacio museal -físico y simbólico-. Un poder mágico que, al igual que la aguja de Louis Bourgeois, repara el daño, el trauma y confiere valor a lo que está roto.

Son los museos cajas de resonancia donde escuchar desde múltiples niveles, *senti-pensar* con las manos y mirar las diferentes capas de información que conectan las obras con los propios procesos creadores para dotarlos de posibles significados. Vivenciar sus sonidos en estos términos, es una cuestión democrática que debiera estar al alcance de la ciudadanía global o planetaria, si hablamos en términos sostenibles.

Es por ello que hemos de evitar la lógica de la *inclusión excluyente* identificada por Carmen Mörsch (2015) y facilitar la accesibilidad holística a una alfabetización visual, cada vez más esencial para un mundo *infoxicado* que impide conectar con el ser auténtico, y obstaculiza el estar consciente y respetuoso.

Si existen los espacios museales, aplicamos las metodologías, conocemos las herramientas, y obtenemos las evidencias, solo queda acudir al llamamiento sonoro y sororo en aras de democratizar una cultura de calidad que ilumine las sombras. La arteterapia, queda demostrado, es una vía directa a este firme propósito de cuidar(nos) y de procurar un bien común para todos los seres sintientes que conformamos la vida.

Quiero dedicar las últimas líneas de este texto a agradecer al equipo editorial de la revista la oportunidad de publicar experiencias e ideas que aportan luz a mundos posibles, que son alcanzables y pueden ser duraderos.

## Referencias

- Fancourt, D. y Finn, S. (2019). What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? A scoping review. En: *Health Evidence Network (HEN) synthesis report 67*. Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/329834/9789289054553-eng.pdf>
- Fancourt, D., Bone, J.K., Bu, F., Mak, H.W., y Bradbury, A. (2023). *The Impact of Arts and Cultural Engagement on Population Health: Findings from Major Cohort Studies in the UK and USA 2017 – 2022*. University College London. <https://sbbresearch.org/wp-content/uploads/2023/03/Arts-and-population-health-FINAL-March-2023.pdf>
- Mörsch, C. (2015). *Contradecirse a una misma. Museos y mediación crítica*. Fundación Museos de la Ciudad.
- Zbranca, R., Dâmaso, M., Blaga, O., Kiss, K., Dascl, M. D., Yakobson, D., y Pop, O. (2022). *CultureForHealth Report - Summary. Culture's contribution to health and well-being. A report on evidence and policy recommendations for Europe*. CultureForHealth. Culture Action Europe. <https://www.researchgate.net/publication/365427746>